



El parque Ruiz Hidalgo de Murcia (1908-1955). Una ocupación pionera de la ribera de un río en España

Francisco Medina Martínez
Jesús Ochoa Rego
Universidad Politécnica de Cartagena

El Parque Ruiz Hidalgo de Murcia (1908-1985). Una ocupación pionera de la ribera de un río en España (Resumen)

La ciudad de Murcia disfrutó de un Parque en la ribera del río Segura entre 1908 y 1955. Fue construido junto a las edificaciones más representativas de la ciudad y llegó a suponer un 6% de superficie de zona verde en la misma.

Promovido por Ricardo Codornú fue concebido desde la idea de un arboreto donde mostrar diferentes especies a la población y obtener conocimientos sobre las condiciones de aclimatación para posibles usos forestales.

El Parque albergó gran número de actividades sociales desarrolladas en la ciudad hasta que recibió el abandono de las autoridades antesala de su destrucción.

El jardín es estudiado a través de la Guía del Parque escrita por Codornú, primer documento de esta índole publicado en España.

Palabras clave: Parque de ribera, Sotos del río Segura, Murcia, Arboreto, Ricardo Codornú

The Ruiz Hidalgo Park in Murcia (1908-1955). A pioneer occupation of a riverside in Spain (Abstract)

The city of Murcia had a park on the river side of Rio Segura from 1908 to 1955. This huge garden was built next to the landmarks of the city and it represented 6% of green space over the total city area.

It was promoted by Ricardo Codornú and its main purpose was to show people the different plant species and to get the necessary information to adapt these plants to possibly forest uses.

The Park was the center of countless city social activities and it was abandoned by the city authorities who led to its completely destruction.

The Garden is studied through the Guide to the Park written by Codornú. This Guide was the first document of this nature published in Spain.

Keywords: Urban parks, botanical collections, urban plantings, recreational, arboretum

Las primeras preocupaciones medioambientales de la sociedad española comenzaron a convertirse en iniciativas populares a fines del XIX. Un gran promotor de estas prácticas fue el ingeniero de montes Rafael Puig i Valls que en 1898 fundó la Sociedad de Amigos del Árbol, encargada de celebrar en Barcelona las *Fiestas del Árbol*. Las actividades desarrolladas en estos eventos condujeron al Gobierno de España, “reconociendo que por iniciativas privadas se viene celebrando la *Fiesta del Árbol*”, a dictar un Decreto¹ para facilitar medios para extenderla a todos los municipios. El principal objetivo era “la formación de alamedas o plantaciones lineales a lo largo de los caminos y de los cursos de agua”. En el mismo decreto se indicaba que los plantones necesarios para realizarlas serían suministrados de forma gratuita, desde los viveros de los Distritos Forestales.

Antecedentes de la construcción de parques

En Murcia, el vivero encargado del suministro de plantones fue el ubicado en Sierra Espuña, gestionado por la 3ª División Hidrológico Forestal. A este, se sumaría a partir de 1908, el que se ubicó en los terrenos del Parque Ruiz Hidalgo.

El Gobierno estableció un sistema de financiación para las actuaciones con motivo de la *Fiesta del Árbol*, basado en el número de ejemplares arraigados o prosperados. Así, por cada 500 pies arraigados, se premiaría con 50 pesetas cuando las semillas o plantones empleados se hubieran obtenido gratuitamente desde los viveros oficiales y con 75 pesetas en el caso de que se hubieran adquirido en el comercio.



Figura 1. Parque de los Exploradores. Abarán

Fuente: Postales de Abarán (1920-1940). Archivo General de la Región de Murcia (Fernández Aguilar, Adolfo).

Al amparo de estas iniciativas muchos ayuntamientos abrieron nuevos parques. En Toledo el Parque Escolar (1906) o en Albacete: el Parque de la Fiesta del Árbol (1906) y el Parque Abelardo Sánchez (1910).

¹Real Decreto de 11 de marzo de 1904

En Murcia fue Ricardo Codornú quien convenció al alcalde Jerónimo Ruiz Hidalgo (1907-1909) para la construcción de un parque en los sotos del río Segura aprovechando las ventajas que proporcionaba la celebración de la Fiesta del Árbol. Acabó inaugurándose el 23 de febrero de 1908.

Otra actuación municipal en la región fue llevada a cabo, hacia 1915, en los sotos del río Segura a su paso por Abarán, cumpliendo con el objetivo de realizar plantaciones a lo largo de los cursos de agua y dando como resultado lugares para disfrute de la población (figura 1).

La propuesta del Parque Ruiz Hidalgo

Las obras de canalización del río Segura a su paso por la ciudad de Murcia facilitaron la urbanización de la fachada fluvial de la ciudad, pero produjeron una barrera infranqueable entre el río y el caserío (figura 2). Al pié del gran muro construido, comenzaron a depositarse gran cantidad de arenas que alcanzaron una superficie de unos 50.000 m² cuando en 1908 se comenzó la construcción del Parque.



Figura 2. Vista del soto del río

Fuente: Charles Clifford, 1862. Biblioteca Nacional

La resistencia inicial de la población a la construcción de un parque en una zona inundable y surcada de charcas, en una época donde el paludismo se cebaba con la población, fue modificándose conforme comenzaron a retirarse malezas, escombros y basuras de los terrenos. Una vez realizadas las plantaciones, el grado de aceptación fue cada vez mayor.

En ese momento la ciudad contaba con los jardines de Santa Isabel, Santo Domingo, Glorieta y Floridablanca, siendo este último el de mayor superficie en la ciudad, hasta que el Parque de Ruiz Hidalgo lo cuadruplicó en extensión.

En algunas plazas se habían habilitado parterres de superficies discretas que mostraban el deseo de la sociedad de disponer de zonas verdes. Se encontraban en la Plaza de Belluga frente a la fachada de la Catedral, en la Plaza Camachos a la bajada del Puente, en la Plaza de las Barcas, en el Plano San Francisco y en las fachadas del Teatro Romea.

Con la apertura del Parque, la ciudad consiguió un espacio verde de 44.500 m², que representaba el 6% de la extensión superficial del caserío en ese momento. Solamente con la

extensión de este Parque se conseguiría cumplir las ratios de zonas verdes recomendadas actualmente, con más de 100 años de anticipación (figura 3).



Figura 3. Vista aérea, hacia 1929

Se aprecia el denso caserío que formaba la ciudad de Murcia. Aunque rodeada de verde agrícola se distingue la importancia porcentual del Parque, a la derecha junto al río.

Fuente: Fotos Antiguas de la Región de Murcia

(en <http://mas.laopiniondemurcia.es/fotosantiguasmurcia/>)

La Dirección Técnica fue responsabilidad de Ricardo Codornú, y el mismo se reconoce “padre de la criatura”² en la Guía del Parque de Ruiz Hidalgo de Murcia, escrita tras realizar los “paseos-conferencia” por el Parque seis años después de inaugurarse este, y que según dice el propio Codornú: “tendré imitadores que escriban otras análogas”³. La importancia de la *Guía* no sólo estriba en ser el primer documento de este género que se escribe en España, si no que además es una herramienta de gran utilidad para informarnos de la composición y estado del parque en sus primeros años de existencia.

La ejecución de las obras fue adjudicada al maestro de obras local Francisco Tortosa.

En el plano del proyecto del Parque queda plasmada la propuesta sobre la disposición de parterres y paseos (figura 4). Está firmado por un Ingeniero Agrónomo y recibió el visado del Arquitecto Municipal, Jerónimo Ros. Fechado en enero de 1908, debe entenderse como un documento anterior a la ejecución de las obras, por lo que no pudieron reflejarse las últimas modificaciones realizadas durante la construcción del Parque.

Los gastos ocasionados en la construcción del Parque no fueron publicados. Unos años más tarde, un periódico local informaba de que fueron de “veintitantas mil pesetas..... en allanamiento del terreno y laboreo del mismo, aclarando que la construcción de paseos y plantaciones fue a costa de los centros de enseñanza y de reunión de la ciudad”⁴.

El día de la inauguración del Parque, el influyente periodista José Martínez Tornel manifestó: “El Soto del Río quedará hoy consagrado como cosa murciana, nuestra, de todos, a la cual

²Codornú, 1915, p. 54.

³Codornú, 1915, p. 6.

⁴Notas del día. *El Tiempo*, 1 de enero de 1916, p. 2.

empezaremos a tomar cariño, hasta que le tengamos el mismo que a la Torre, el Malecón y a la Glorieta. Y los que nos sucedan se encargarán de defenderlo, contra cualquiera que lo quiera destruir”⁵.

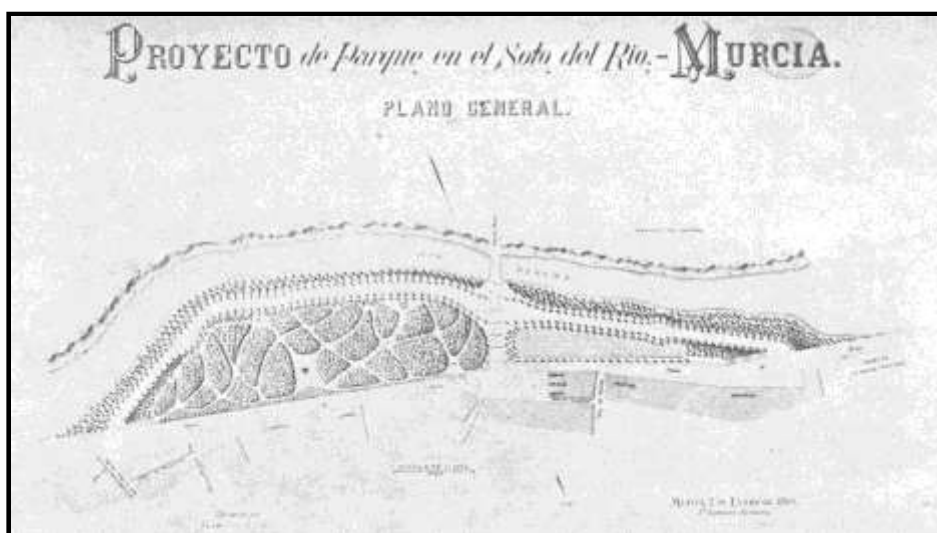


Figura 4. Plano del proyecto del parque, 1908

Fuente: “Murcia en imágenes”. Alemán Sainz. Banco Exterior de España

El diseño del Parque

En la concepción del Parque primó su condición de zona sometida a inundaciones y a esta característica se supeditó la ordenación, el tratamiento de los caminos, la disposición de elementos de ornamento, etc... En el tiempo de vida del Parque están registradas treinta y dos avenidas del Segura⁶ que lo inundaron en mayor o menor medida. Curiosamente durante los primeros nueve años no sucedió ninguna, pero no se volvió a repetir un periodo tan largo entre inundaciones.

Otro factor condicionante del Parque consistía en la existencia de ese enorme muro de unos cinco metros de altura. Codornú nos indica que al abrigo del murallón del río y en su pie plantó 54 ejemplares de eucaliptos en alineación, “desde un rodalito de Pinos de Canarias”⁷ hasta el Puente Nuevo en la parte occidental, ocupando unos 170 metros, por lo que la distancia entre ejemplares fue de tres metros. Estas dimensiones son las empleadas en explotaciones o repoblaciones forestales, pero no son las adecuadas en construcción de jardines. Esta disposición, como si de un cortavientos o “cortavistas” se tratara, conduce a una interpretación estética del Parque que no es muy frecuente en Codornú: “Vista desde el

⁵Martínez Tornel, 1908, p.1.

⁶El río que en los nueve primeros años de existencia del Parque no produjo inundaciones, descargó en la década de los 40 quince avenidas sobre el Parque. Mientras que entre 1907 y 1914 no hay registrada ninguna avenida del Segura, a partir de ese año se producen las siguientes: 4 de enero y 23 de febrero de 1915, 29 de noviembre de 1916, 24 de septiembre de 1921, 17 de octubre de 1924, 5 de septiembre y 13 de noviembre de 1926, 16 de agosto de 1928, 11 de junio de 1929, 24 de septiembre y 25 de diciembre de 1931, 27 de septiembre de 1938, 20 de octubre de 1939, 14 de septiembre y 15 de noviembre de 1942, 17 de septiembre, 9 de octubre y 26 de diciembre de 1943, 12 de septiembre y 24 de diciembre de 1944, 5 de julio y 8 de agosto de 1945, 21 de abril y 12 de noviembre de 1946, 14 de febrero y 8 de marzo de 1947, 20 de octubre de 1948, 16 de febrero de 1949, 7 de octubre de 1950, 10 de septiembre y 12 de octubre de 1951, 20 de octubre y 20 de noviembre de 1953.

⁷Codornú, 1915, p. 25.

Puente de Piedra, resulta artística la masa de arbolado de varios matices que hemos descrito, proyectándose sobre el río y coronada por las cimas de los eucaliptos”⁸.

Toda esta masa vegetal constreñía el frente de fachada urbana, teniendo en cuenta que el Paseo de Garay tendría unos 10 metros de ancho hasta el pretil del muro (figura 5). Si bien a su favor las vistas originadas desde el puente de Piedra -de mayor uso por la población y los visitantes de la ciudad- se vieron mejoradas.



Figura 5. Eucaliptos frente Convalecencia, año 1921

Fuente: Postales de la Ciudad de Murcia. Archivo General de la Región de Murcia (Fernández Aguilar, Adolfo)

En el flanco derecho de la plataforma del Parque se generó un importante terraplén hacia el curso bajo del río (figura 6). La disposición densa de arbolado, tapizantes y arbustivas entre el camino peatonal y el río se interpreta como una técnica para ocultarlo y demuestra del interés por no querer incorporar el río al Parque.

El calor veraniego abrasador, pero con unos inviernos amortiguados al tener el norte protegido por un muro de cinco metros de altura y una línea de edificaciones con otros 10-12 metros, significaban unas condiciones limitantes para la elección del tipo de plantaciones. Por otro lado, se disponía de un magnífico suelo de aluvión, aunque con el inconveniente de ser muy calizo.

La disposición de las plantaciones atendió a un interés pedagógico que el propio Codornú nos confiesa: “pretendía establecer un vivero y un arboreto que fuera ligera muestra del cultivo forestal”⁹. Otros antecedentes de arboretos se realizaron en España en la provincia de Huelva, con el fin de conseguir especies forestales para producción de madera, leña o carbón.

⁸Codornú, 1915, p. 21.

⁹Codornú, 1915, p. 7.

A partir de 1878, se introdujeron hasta 130 diferentes especies de eucaliptos, lo que demuestra las expectativas depositadas en esta especie. Por lo que sabemos de los arboretos españoles, su característica fundamental residía en ser meras de colecciones de árboles¹⁰.

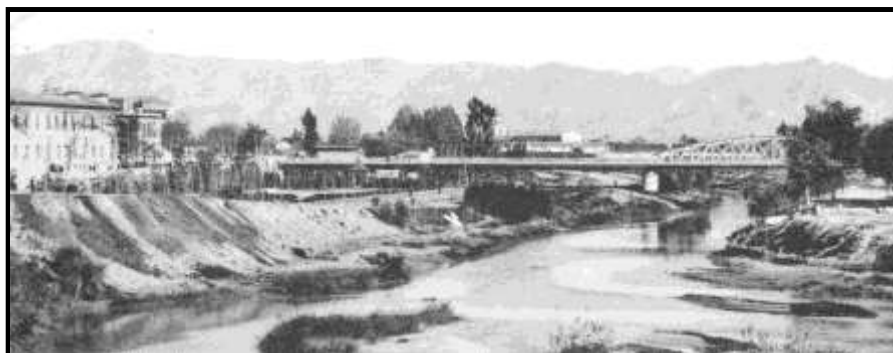


Figura 6. Hacia 1908

Se distinguen los terraplenes de la rampa de acceso al Parque

Codornú se basó en el concepto de arboreto para darle contenido a un parque público, de igual manera que hizo Loudon en 1840 al proyectar “Derby Arboretum”.

El Parque quedó atravesado, aproximadamente en su mitad, por la estructura del Puente de Hierro, motivo que fue aprovechado para marcar dos partes sensiblemente diferentes; la parte occidental y la oriental (figura 7).

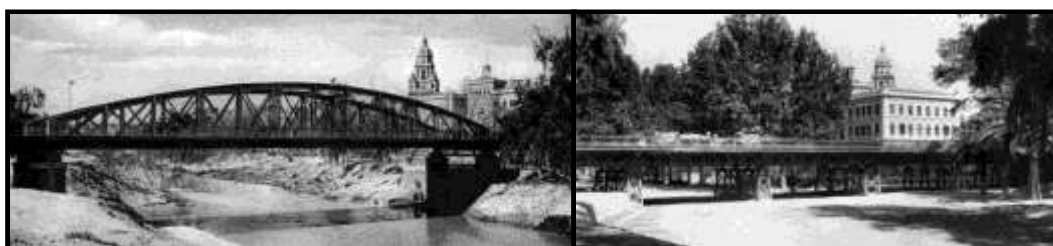


Figura 7. Puente Nuevo o Puente de Hierro

División del Parque en dos sectores

La primera fue cedida a la División Hidrológico Forestal para la ubicación de un vivero, ordenándose el acceso al parque y el trazado del camino principal. La segunda recibirá un tratamiento de parterres de formas sinuosas cruzados por senderos (figura 8).

El diseño parte de crear un potente eje, que establecía la conexión de todo el parque (figura 9). En este eje, Codornú ubicó un amplio camino central destinado a caballerías y carruajes y sendos caminos laterales, cuya finalidad era la circulación peatonal. Sin duda el conocimiento de las soluciones dadas en otros parques, como la ofrecida por Loudon en Derby Arboretum, por Paxton en Birkenhead o por Olmsted para Central Park de Nueva York, influyeron para el diseño de los tránsitos independientes en Parque Ruiz Hidalgo. Estas soluciones fueron comunes en muchos de los parques de finales del siglo XIX y con toda seguridad sirvieron de referencia a Codornú.

¹⁰Sánchez et al., 2009.



Figura 8. Ordenación del Parque

Fuente: Postales de la Ciudad de Murcia. Archivo General de la Región de Murcia (Fernández Aguilar, Adolfo).

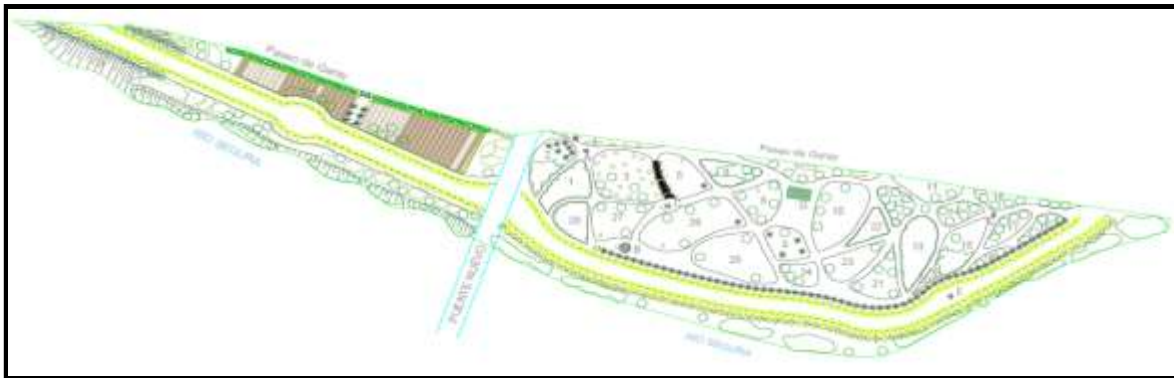


Figura 9. Planta general propuesta del Parque

Fuente: Elaboración propia

El camino central adquiere, por sus dimensiones de unos 12 metros de anchura, una mayor importancia. Quedó encintado, como en una alameda, por ejemplares de *Platanus hispanica* y por una marcada cuneta para evacuación de aguas (figura 10).



Figura 10. El eje principal en la zona occidental

Los caminos laterales, alcanzarían una anchura de unos cinco metros y en sus márgenes exteriores estaban acompañados de plantaciones en alineación de diferentes especies (figura 11). Así, desde la entrada y en todo el tramo en rampa, plantó *Robinia pseudoacacia*. Desde el final de la rampa hasta cruzar el Puente Nuevo no se realizaron alineaciones de arbolado y desde aquí hasta el final del Parque se plantó mayoritariamente *Phoenix dactylifera* alternada con alguna *Phoenix canariensis*.



Figura 11. Inauguración del Parque. Febrero 1908

Se distingue la zanja que separa el camino peatonal del de carruajes que a la vez sirve para conducir el agua de riego para el arbolado.

Fuente: Postales de la Ciudad de Murcia. Archivo General de la Región de Murcia (Fernández Aguilar, Adolfo)

Al final del paseo, una gran plazoleta con una fuente central, construida en piedra artificial de tonos rojizos y rodeada de un entretejido de caña (*Arundo donax*) sobre el que trepa perejil de la reina (*Aptenia cordifolia*) (figura 12). Estas labores de caña fueron muy frecuentes en los jardines murcianos de la primera mitad del siglo XX.

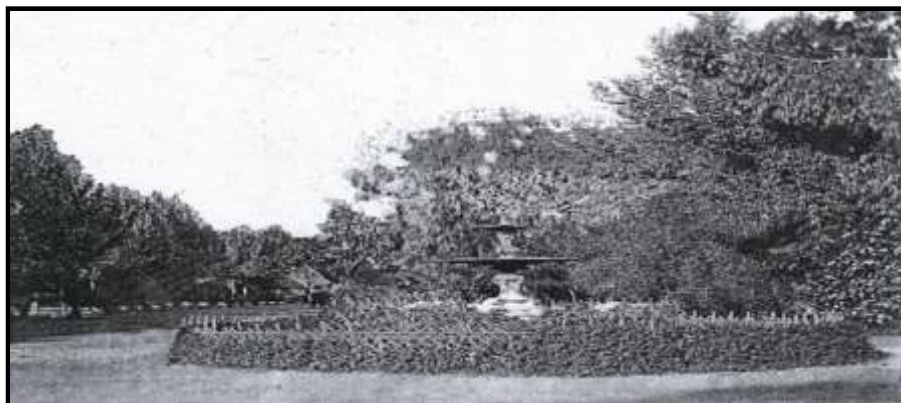


Figura 12. La fuente de la plazoleta final del paseo principal del Parque

Los senderos de la parte oriental tendrían anchuras aproximadas a los dos metros, dando lugar en sus encuentros a pequeñas plazoletas. En algunas de ellas se dispusieron fuentes (figura 13).

En la parte oriental se reservó un amplio espacio libre, como posible lugar para albergar algunos eventos. En este lugar se instaló, por parte de la Estación Sericícola, un pabellón demostrativo de la crianza del gusano de seda y de la obtención de la misma.



Figura 13. La fuente de mármol

En la parte occidental estableció un vivero “destinado a la proporcionar plantas para la celebración de la *Fiesta del Árbol*”¹¹. Estaba rodeado de un seto de romeros y dispuesto en tablas de cultivo de 2 metros y entre ellas, andenes de 1,5 metros. En algunas tablas se cultivaba en macetas mientras en otras el cultivo fue directamente en tierra.

Las plantaciones realizadas a través de la *Guía del Parque*

En 1914, Ricardo Codornú tras sus paseos-conferencia por el Parque decide escribir la *Guía* donde cataloga la vegetación ya formada que permite la interpretación del conjunto además de una identificación individual de cada uno de los ejemplares plantados que alcanzan 144 especies diferentes, pertenecientes a 51 familias botánicas (cuadro 1 en ANEXOS).

En ella recogió características botánicas y también plasmó su punto de vista estético con respecto a algún ejemplar, especie o grupo de plantación, advirtiendo que “ha sido escrito sin pretensiones científicas.los botánicos habrán de hacer rectificaciones importantes”¹².

La distribución de los ejemplares en los parterres se ha interpretado a partir de la información suministrada por Codornú en la *Guía* (figuras 14 y 15).

Codornú aprovechó la construcción del Parque “como estación aclimatadora de especies exóticas”¹³. Especial interés mostró por un género botánico, los eucaliptos, del que estaba convencido que aportaría especies idóneas para las repoblaciones forestales pendientes en el

¹¹Codornú, 1915, p. 24-25.

¹²Codornú, 1915, p. 6.

¹³Pérez Urruti, 1953.

Sureste de España. Integrados en la familia botánica de las Mirtáceas, en la que se encuentran plantas productoras de aceites esenciales y con flores muy vistosas debido al gran número de estambres. Esta familia solo aporta una especie autóctona el *Myrtus communis*, pero actualmente varios de sus géneros proporcionan muchas de las plantas ornamentales empleadas en los jardines de Murcia: *Metrosideros*, *Melaleuca* y *Callistemon*.



Figura 14. Distribución propuesta y plantaciones del sector occidental del Parque

Fuente: Elaboración propia

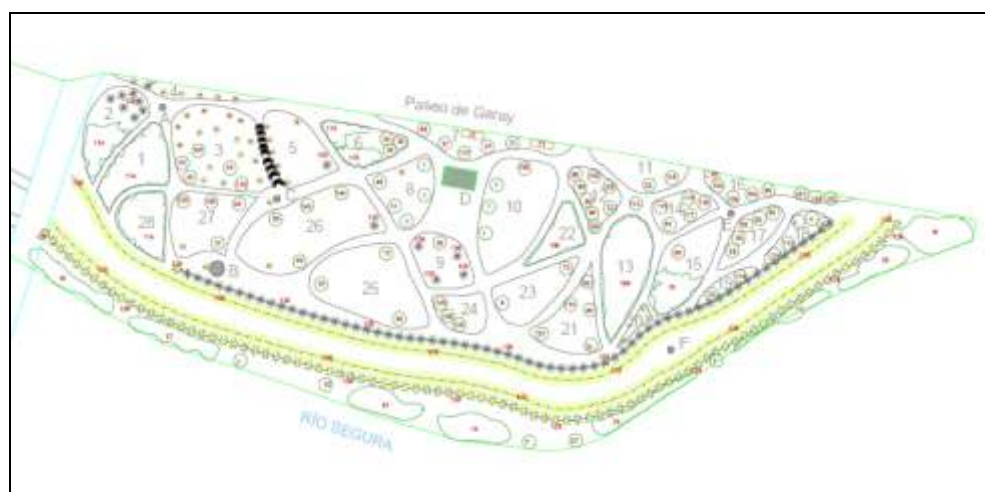


Figura 15. Distribución propuesta y plantaciones del sector oriental del Parque

Parterres indicando la entidad que se hizo cargo de las plantaciones (1,2,) e Instalaciones (A,B,) 1 División Hidrológico Forestal. 3 Casino. 5 Círculo de Bellas Artes. 6 Don José María Avilés. 7 Don J.A. Rodríguez, A. Gutiérrez y J. Ros. 8 Concejales del Ayuntamiento de Murcia. 9 La Peña. 10 Don Isidoro de la Cierva. 11 Don Juan García Clemencín. 12 Escuelas Normales. 13 Casa Provincial de Misericordia. 15 Instituto. 18 Escuelas Municipales. 19 Escuelas Municipales. 21 Seminario. 22 Cámara Agrícola. 23 Círculo Católico de Obreros. 24 Don Ángel Guirao. 25 Tiro Nacional. 27 Sres. Server. A Pabellón. B fuente de mármol. C Fuente. D Pabellón de la Estación Sericícola. E Pabellón rústico. Kiosco de cañas. F Fuente

Fuente: Elaboración propia

Los eucaliptos empezaron a ser conocidos en Europa, gracias a las expediciones inglesas a Australia y la isla de Tasmania, hacia 1770 y fueron descritos científicamente por Labillardiere sobre 1792. En España se inició su cultivo entre 1860-66 en la Granja de

Agricultura de Barcelona. La especie *globulus* fue introducida en la cornisa cantábrica hacia 1863 y en el Jardín Botánico de Madrid los eucaliptos comenzaron a plantarse en 1868¹⁴.

Consiguieron una rápida difusión por toda la península basada en una adaptación impecable en zonas con problemas de encharcamientos y suelos pobres, un rápido crecimiento y gran producción maderera.

En el sureste árido, estos gigantes demostraron la capacidad de alcanzar con sus raíces capas muy profundas y de esta manera bombear agua de los niveles freáticos del suelo¹⁵. Esta propiedad les permitió ofrecerse como solución en los trabajos de desecación de terrenos pantanosos, considerados hasta 1880 como origen del paludismo.

En Cartagena, las fiebres palúdicas fueron achacadas a los terrenos palustres conocidos como Almarjal que ocupaba una extensa superficie al norte de la ciudad¹⁶. En 1890, el Ayuntamiento de la ciudad recibió la recomendación por parte de unos viveros de plantar *Eucaliptus globulus* como mejor remedio contra las fiebres palúdicas, al igual que había hecho el Ayuntamiento de Barcelona al plantarlo en paseos y jardines¹⁷.

El cultivo de eucaliptos, solución dada desde la Agronomía, como “máquinas vegetales” de bombear agua desde una zona pantanosa a la atmósfera sería considerado como una medida paralela a la apertura de drenajes. Fueron unos momentos de gran actividad en la desecación de muchos humedales por motivos sanitarios, pero también económicos, sin considerar las aportaciones ambientales de estos lugares.

Cuando en 1897 se redactó el Proyecto de Ensanche, Reforma y Saneamiento de Cartagena se recomendó el empleo de los eucaliptos, justificando su uso tanto en aspectos higiénicos como estéticos.

Los eucaliptos no contaron con el favor absoluto de la población debido a la nula existencia de vegetación bajo ellos¹⁸. Esto no impidió que durante la primera década del siglo XX su empleo se extendiera por toda España, llegando a plantearse como una panacea para las repoblaciones, lo que le hace escribir a Codornú: “Como se generaliza tanto su cultivo, y aún debe generalizarse más, conviene hacer algunas indicaciones que sirvan de guía en los ensayos, y no se desista de propagarlos por el resultado negativo que haya dado alguna de sus

¹⁴Sánchez et al., 2009.

¹⁵Los eucaliptos poseen poderosas raíces que, para soportar la enorme carga de su gigantesca estatura, llegan a los 20 metros de profundidad, además de una red secundaria que se extiende superficialmente y que puede llegar alcanzar 2,5 veces la altura del ejemplar.

¹⁶Según recoge Pérez Rojas, en 1879 la Academia Medico Farmacéutica emitió un informe sobre el estado del Almarjal, en el que indicaba: “La vegetación que en él se desarrolla da origen a detritus que producen las miasmas palúdicas. Además, se engendran un gran número de infusorios, insectos, reptiles, y otra multitud de animales que se reproducen y mueren en un breve tiempo y sus cadáveres, mezclados con los restos de vegetales, forman una capa de cieno que por la acción del calor y del aire, fermenta con rapidez, dando origen a los efluvios palúdicos y produce epidemias intermitentes. Deduciendo de todo lo expuesto que las condiciones del terreno pantanoso llamado Almarjal, debe reconocerse como la causa más importante y más abonada para producir, desarrollar y sostener endémicamente la enfermedad reinante en esta población o sus inmediaciones, y constituyendo las calenturas de tan diferentes tipos o formas como se observan diariamente, y demás padecimientos infebriles de carácter intermitente” Pérez Rojas, 1986

¹⁷Pérez Rojas, 1986

¹⁸Algunas especies de eucaliptos siguen una estrategia colonizadora conocida como “alelopatía”, consistente en secretar sustancias que afectan o impiden el crecimiento de otras, consiguiendo de esta manera eliminar a los competidores en su área de influencia.

especies, ni se crea que con sólo eucaliptos puede realizarse la repoblación forestal de España; pues para prosperar requieren terrenos profundos y húmedos, y en que no sean exagerados los fríos¹⁹. Con este mismo criterio volverá a insistir: “Visto el gran crecimiento que tienen los eucaliptos y las excelentes cualidades de la madera de muchos de ellos, se comprende que haya quien, desconocedor del monte, sostenga que debieran emplearse exclusivamente árboles de este género en la repoblación forestal, sin tener en cuenta que esto sólo es realizable en pequeñas extensiones de nuestro territorio, pues por lo mismo que crecen rápidamente, exigen suelos profundos, suficientemente húmedos, y no soportan las bajas temperaturas invernales de muchas de nuestras montañas. Donde las condiciones de terreno y clima lo permitan, deben preferirse casi siempre, y lo demuestra que en algunas regiones de Andalucía se planta eucaliptos formando masa, aun en superficies de regadío²⁰”.

Las obras de construcción del Parque sólo respetaron de la vegetación existente en el soto: “... dos eucaliptos de la especie *amygdalina*, tres casuarinas, un desmedrado álamo blanco y los naranjos de un semillero²¹. Uno de los ejemplares de *E. amygdalina* “que aún no tiene treinta años” es el que ya considera Codornú en 1915 “el gran eucalipto que hay a la izquierda del camino central, pocos pasos al NE de la fuente de hierro, y que ha engrosado su tronco anualmente, por término medio, casi tres centímetros²²”. Este ejemplar, se plantaría en el soto después de 1885 y probablemente coincidiría con una de las primeras actuaciones de la División Hidrológico Forestal creada en 1888. Codornú nos indica que tiene un diámetro de 70 cm y una altura de 20 metros y que con su ramaje inclinado hacia tierra recuerda el del sauce llorón (*Salix babilonica*), siendo uno de los que muestran más resistencia al frío. De *E. amygdalina* plantará otros ejemplares en el margen del río del sector oriental.

Codornú había considerado quince especies para ser ensayadas en la repoblación de Sierra Espuña²³. Los resultados obtenidos le condujeron a seleccionar sólo cinco de ellas como adecuadas para plantar en el Parque: *E. bicolor* (*E. largiflorens*), *E. globulus*, *E. gomphocephala*, *E. resinifera*, y *E. rostrata* (*E. camaldulensis*).

Pero también aprovechó el Parque como un campo de experimentación al introducir otras nuevas: *E. amygdalina*, *E. diversicolor*, *E. occidentalis*, y *E. robusta*.

Al pie del murallón del río plantó en alineación 54 ejemplares de eucaliptos, mayoritariamente *E. globulus*. “Esta especie fue denominada por Labillardière como el rey de los eucaliptos, y también ha sido la más extendida en España²⁴”. Los antecedentes le debieron hacer pensar que también en el Parque serían los de mejor adaptación, pero al cabo de seis años de cultivo llegó a la conclusión de que “Acaso son los que en el parque conservan más recto su tronco, pero no los de más rápido crecimiento, aventajándoles los *rostrata*, *amygdalina* y *resinifera*²⁵”.

En la alineación referida al pie del muro en el sector occidental, mayoritariamente de *E. globulus*, incluye ejemplares de otras tres especies: *E. robusta*, *occidentalis* y *bicolor*. Los

¹⁹Codornú, 1912, p. 57.

²⁰Codornú, 1915, p. 30-31.

²¹Codornú, 1915, p. 8.

²²Codornú, 1915, pp. 30.

²³Codornú, 1904, p. 230-231.

²⁴Codornú, 1915, p. 26.

²⁵Codornú, 1915, p. 26.

conocimientos adquiridos sobre la especie *globulus* y el comportamiento observado en el Parque le hicieron desistir de recomendarlo para el árido sureste español²⁶.

Será la especie *rostrata*, actualmente denominado como *E. camaldulensis*, la que le hizo cambiar de opinión sobre cual sería el óptimo, para el sureste árido: “Inmediato se ve el Gomero rojo que sin duda es la especie que más rápidamente se ha desarrollado en el parque, pues este ejemplar y su simétrico del otro lado de la balsita, que fueron plantados en 1908, tienen ya, respectivamente, 27 y 25 metros de altura, y de diámetro medio 44,5 y 46,4 centímetros, lo que da un crecimiento medio anual de más de 6 centímetros... (por el contrario los ejemplares del grupo anterior engrosaron el tronco 2,4 centímetros en un año, variando entre 0,2 y 4,1cm)... Es sin duda la especie de eucalipto más digna de ser propagada en las partes bajas de la provincia de Murcia, pues no teme los estériles terrenos calizos, que son aquí los dominantes, y soporta el calor, las heladas y la sequía mejor que el *globulus*”²⁷. La evidencia de su acertada conclusión se comprueba en multitud de parajes de la región de Murcia donde la especie *camaldulensis* es la más frecuente.

Refiriéndose a *E. robusta*: “A siete pasos de la balsa y siguiendo hacia levante el pie del muro, hay un ejemplar de eucalipto (Caoba de las vegas, Caoba de los Pantanos) ...excelente madera, que vive en terrenos pantanosos, pero no prospera aquí. Sus hojas son grandes y brillantes, recordando las de los Ficus y magnolias”²⁸. A pesar de haber comprobado su escaso desarrollo en el Parque, fue una de las especies que recomendó para zonas con suelos encharcados en la región²⁹.

La otra especie que planta en la alineación, *E. occidentalis* “se da bien en las dunas de Guardamar y es de las especies que menos sufren por los vientos que arrastran partículas salinas; pero que aquí resulta inferior a otras”³⁰. Codornú conoció los trabajos, que sobre el buen comportamiento de esta especie realizó Mira Botellas, desde 1900, para proteger la población de Guardamar del avance de las dunas. Sin embargo, su desarrollo en las condiciones del Parque no alcanzó buenos resultados.

Codornú recurre a las indicaciones que el comercio viverístico le proporcionó de *E. bicolor* (*E. largiflorens*), y que parece no pudo contrastar con ninguna información científica: “se ensayó por que en el Catálogo de Vilmorin³¹ se dice que prefiere los terrenos secos a los húmedos, pero el resultado no ha sido favorable”³², lo que le hizo desistir de volver a emplearlo.

En el sector oriental del Parque, Codornú aprovechó los márgenes del curso del agua, el terreno que quedaba entre el paseo principal y el río, para hacer una densa plantación de eucaliptos. En su mayoría, correspondieron a cuatro nuevas especies -*E. amygdalina*, *E. resinifera*, *E. diversicolor*, *E. resinifera*, y *E. gomphocephala*- que no había utilizado en la parte occidental. Además, repitió *E. globulus* y *E. camaldulensis* lo que nos puede dar una idea

²⁶Codornú, 1920, p 81-84.

²⁷Codornú, 1915, p. 26-27.

²⁸Codornú, 1915, p. 26.

²⁹Codornú, 1920, p. 83, “proporciona buena sombra por la tendencia de sus hermosas hojas a extenderse horizontalmente y prefiere los suelos húmedos, aunque sean algo salobres”.

³⁰Codornú, 1915, p. 27.

³¹La casa Vilmorin-Andrieux significaba una referencia de seriedad en el ramo. En su catálogo de 1906 solo encontramos la oferta de *E. coccifera*, *E. urnigera*, y *E. apiculata*.

³²Codornú, 1915, p. 58.

de la seguridad que debía tener Codornú en las ventajas de estas especies, aunque finalmente las expectativas colocadas en *E. globulus* se verían defraudadas.

Del comportamiento de *E. amygdalina* nos indica que, al igual que *E. rostrata*, tiene un crecimiento más rápido que aventaja a los *E. globulus*.

E. diversicolor es introducido al tercer año desde la inauguración del Parque. Lo ubicó en la zona final, a la altura de la fuente rojiza. Valoró sus buenas condiciones estéticas “de bello follaje” aunque los resultados no fueron halagüeños: “le perjudica el calor seco, aunque resiste los fríos”³³.

E. resinifera lo considera “un hermoso árbol....Tiene crecimiento rápido y es muy decorativo, pero sufre la sequía”³⁴. Esta última característica le debió inducir a plantarlo cerca de la orilla del río.

“*E. gomphocephala* estimado por su belleza como árbol de adorno y muestra preferencia por los suelos calizos”³⁵. Esta especie junto a *E. camaldulensis*, fueron las más empleadas en repoblaciones, alineaciones en márgenes de carreteras, paseos y alamedas, parques y jardines de la región.

Para sus trabajos de repoblación³⁶ posteriores a la construcción del Parque, desestimó definitivamente *E. bicolor* (*E. largiflorens*), y *E. globulus*, dados los resultados negativos observados.

Codornú acaba dándonos un dato curioso sobre el suministro farmacéutico de la ciudad: “los (eucaliptos) del Parque producen las muchas hojas que se piden en Murcia para vaporizaciones, tan recomendadas en los catarros”³⁷.

De la familia *Moraceae* se plantaron, del género *Morus*, las especies *nigra* y *alba* y su variedad *pendula*. Ninguno de estos ejemplares cumple en el Parque una función estructural y tampoco parecen mostrar la importancia que tuvo su cultivo. Las dos morales, plantados en un parterre del lado oriental, más bien parecen exhibir un exotismo, es decir, un árbol raro o escaso en la ciudad.

Codornú introduce *Broussonetia papyrifera* en la región y la planta en el sector occidental junto al margen del río. Nos indica lo frecuente que había sido este árbol en los paseos y alamedas madrileños de mitad del XIX, frente a la drástica disminución que había sufrido últimamente. Resalta lo atractivo de los frutos para los pájaros, consiguiendo al plantarla crear una pajarera, de ahí que se le llame “casino de los pájaros”. Valora la sombra que produce como deliciosa, su buena madera, que equipara en calidad a las de las moreras y sus hojas aterciopeladas³⁸.

³³Codornú, 1915, p. 57.

³⁴Codornú, 1915, p. 30.

³⁵Codornú, 1915, p. 30.

³⁶Codornú, 1920, p. 80-84.

³⁷Codornú, 1915, p. 31.

³⁸Codornú, 1916-18, p.126

Otra especie de la familia *Moraceae*, *Maclura pomifera*, actualmente existente en jardines de la región, no estuvo presente, al menos inicialmente, en el Parque dado que fue introducida posteriormente con el interés de suministrar nuevos alimentos al gusano de seda.

Especies del género *Ficus* también aportaron variedad en el Parque. Por el contrario, es significativa la ausencia de *Ficus carica*. La higuera tan frecuente en la región y en la huerta de Murcia no fue plantada en el Parque. Probablemente fuera esta característica la que hiciera a Codornú rechazarla, en un espacio donde pretendía que sirviera para, divulgación y conocimiento de nuevas especies.

Nos indica de la existencia de *Ficus religiosa* y *Ficus laurifolius* pero lo hace ente signos de interrogación (cuadro 1 en ANEXOS). La descripción del primero confirma la duda, "...un hermoso ejemplar de *Ficus religiosa*, que ha producido bastantes raíces aéreas, por lo que aquí le llaman el árbol de las barbas, observándose que algunas descienden pegadas al tronco, formando hélices del mismo paso. Cuando las raíces que brotan de sus ramas llegan a tierra, arraigan y se transforman en troncos, de modo que un solo árbol puede producir una verdadera selva, y por ello, considerándolos los indios como árboles que no tienen principio ni fin, suelen ponerlos en la proximidad de las pagodas. De aquí el nombre de *Ficus religiosa* que les dan. No he podido precisar si se trata de un verdadero ejemplar de esta especie"³⁹.

Las dudas que mantiene junto a que, no haga mención a la forma de las hojas, a que no indique que las pierda en invierno o a que sea parecida a *Ficus elastica*, puede hacernos pensar que se trata de *Ficus australis* o *F. rubiginosa*, especies que acabaron siendo muy empleadas en la región.

Respecto a *Ficus laurifolius* indica que tiene hojas muy parecidas a las del limonero, tanto en color como en forma y consistencia. Esto nos puede hacer pensar que se refiere a *Ficus retusa*, que acabó siendo muy empleado en plazas y jardines de ciudades costeras del sur de España

También confirma la plantación en el Parque de *Ficus elastica* y hace referencia a su similitud con el existente en la Plaza de Santo Domingo por lo que se deduce que la especie referida es *Ficus macrophylla*. Respecto a este ejemplar nos indica que su fecha de plantación fue 1893, por ello creemos que fue uno de los primeros ejemplares plantados en las ciudades costeras del levante español, desde Valencia a Cádiz. En la región son significativos el ficus del Jardín del Gobierno Militar en Cartagena y los de la glorieta de Águilas, ambos más jóvenes que el murciano. Esta especie pudo ser distribuida desde el Jardín Botánico de Palermo, donde se encuentra un ejemplar desde 1845, por todo el circunmediterráneo.

El género *Acacia* está representado en el Parque por seis especies. Destaca el empleo de "*Acacia saligna* planta preciosa en forestación para repoblar y fijar arenales de las dunas y muy decorativa"⁴⁰.

Una familia como *Salicaceae*, que presenta un buen número de especies de ribera, parece estar poco representada en el Parque con tan sólo cinco especies: *Populus nigra*, *P. alba*, *P. canadensis*, *Salix alba* y *S. babilonica*.

³⁹Codornú, 1915, p. 39.

⁴⁰Codornú, 1915, p. 60.

El grupo de las coníferas es el más representado con el pinsapo, tres especies de cedros, tres especies de pinos, una araucaria, siete especies de cipreses, una biota y el ciprés de Cartagena.

También es importante la representación de las Arecaceas con nueve especies.

Resulta significativo que entre las plantas utilizadas para borduras o como tapizante no se encuentre la “escarchada”, *Mesembryanthemum crystallinum*. Podemos interpretar que la costumbre de su empleo, tan arraigada en el sureste español según La Gasca⁴¹, ya había desaparecido.

Para tapizar los paños del enorme muro en el sector occidental, emplea cuatro especies diferentes: *Ipomoea purpurea*, *Macfadyena unguis-cati*, *Wisteria sinensis*, y *Hedera helix*. De esta última nos indica que crece en la zona más umbría, por lo que debió ocupar el tramo bajo la plataforma del puente. Nos indica que se desarrolla poco y lo achaca al excesivo calor que acumula el muro.

En la zona oriental utiliza tres especies: *Bougainvillea spectabilis*, *Campsis radicans*, y *Lantana camara*. Esta última especie, llegó a ser muy frecuente como tapizante vertical en fachadas de viviendas huertanas orientadas al sur.

Otras especies sarmentosas fueron utilizadas en el Parque, aunque se ubicaron en parterres sin ser destinadas a tapizar los paños del gran muro: *Jasminum grandiflorum*, *Jasminum nudiflorum*, *Passiflora caerulea*, y *Duranta plumieri*.

Las agrupaciones de especies en cada uno de los parterres, según las indicaciones de la Guía, se muestran en el cuadro 2 (en ANEXOS).

Valores paisajísticos y percepción del Parque

En ocasiones, durante la descripción del Parque, Codornú aporta valoraciones estéticas, apreciaciones subjetivas, sentimientos producidos por la vegetación o por su disposición en el Parque. Esta visión paisajista que complementa las informaciones botánicas, resulta inédita en la literatura sobre jardines publicada hasta ese momento.

Resalta el efecto que produce el viento en chopos y álamos: “Las hojas del género *Populus* se mueven al menor soplo del viento, por ser largos y delgados sus pecíolos y parece que el árbol tiembla”⁴². También en las washingtonias: “Estas palmeras de hojas de abanico con frecuencia titilan a impulso de leve brisa”⁴³.

Otras veces hace referencia a los colores de las hojas: “Los álamos blancos son de hermoso porte y gran efecto, porque el color verde oscuro del haz de sus hojas contrasta con el blanco del envés”⁴⁴. En otras ocasiones, suministra además la justificación científica: “*Photinia*, que

⁴¹La Gasca, 1817, p. 70.

⁴²Codornú, 1915, p. 14.

⁴³Codornú, 1915, p. 23.

⁴⁴Codornú, 1915, p. 14.

significa brillante, luciente. Cuando envejecen sus hojas, al destruirse la clorofila adquieren un bello color rojo”⁴⁵.

Destaca las floraciones más llamativas de los ejemplares del Parque: “La *Acacia saligna* resulta bellísima cuando en marzo aparecen materialmente cubiertas de numerosas flores que semejan botones de oro”⁴⁶.

De la duración de la floración: “Romero es planta que casi todo el año tiene flores”⁴⁷. “La *Acacia retinoides* da flores durante todo el año”⁴⁸.

De las mejores épocas para disfrutar de determinadas especies: “*Wisteria sinensis* que en primavera y otoño produce bellísimas flores violadas”⁴⁹. “*Melia azedarach* árbol hermoso cuando está cubierto de hojas y también es bella su floración”⁵⁰.

Sobre la forma de su copa y porte: “Las casuarinas, en los pies femeninos las ramas son más cortas y pendientes, de modo que la forma general de su copa es cilíndrica, y más amplia y cónica la de los pies masculinos”⁵¹. “El moral de ramas péndulas es una variedad sólo estimada por su extraño aspecto”⁵². “Pinsapo es una de las coníferas más bellas, y además exclusivamente española, hallándose espontánea solo en la Serranía de Ronda”⁵³. “La acacia real arbolito de rápido crecimiento y hermoso follaje”⁵⁴. “Palmera común es una de las más bellas palmeras, y hace efecto mágico contemplarla, cuando sólo se le cortan las hojas secas, porque se muestra coronada por un globo de follaje, en el que destacan los dorados racimos de dátiles, mientras se cimbrema majestuosamente a impulsos del viento”⁵⁵. “La araucaria tiene bello follaje y delicado y los racimos de frutos rojos contribuyen a que sea preciada planta de adorno”⁵⁶. “Las hojas, flores y frutos del ricino le hacen estimable como planta de adorno”⁵⁷. “El árbol de la seda es la acacia más ornamental de las del parque”⁵⁸.

Sobre los aromas que producen: El árbol del paraíso “es de gratísimo olor... cuyo aroma recuerda el de la fresa”⁵⁹. “Las flores del aramo son de gratísimo aroma y muy apreciadas en perfumería”⁶⁰.

Nos indica efectos paisajísticos que se producen en el Parque: “Las semillas de *Populus alba* están envueltas en un penacho peloso o lanuginoso, y al quedar libres cubren el terreno hasta el punto que parece haber nevado”⁶¹.

⁴⁵Codornú, 1915, p. 38.

⁴⁶Codornú, 1915, p. 17.

⁴⁷Codornú, 1915, p. 22.

⁴⁸Codornú, 1915, p. 27.

⁴⁹Codornú, 1915, p. 28.

⁵⁰Codornú, 1915, p. 31.

⁵¹Codornú, 1915, p. 16.

⁵²Codornú, 1915, p. 18.

⁵³Codornú, 1915, p. 24.

⁵⁴Codornú, 1915, p. 24.

⁵⁵Codornú, 1915, p. 33.

⁵⁶Codornú, 1915, p. 40.

⁵⁷Codornú, 1915, p. 42.

⁵⁸Codornú, 1915, p. 49.

⁵⁹Codornú, 1915, p. 20 y 66.

⁶⁰Codornú, 1915, p. 15.

⁶¹Codornú, 1915, p. 67.

“Vista desde el puente de piedra, resulta artístico la masa de arbolado de varios matices que hemos descrito, proyectándose sobre el río y coronada por las cimas de los eucaliptos”⁶².

“Los taludes de la cuesta están sujetos por matacuchillo, planta crasa que se utiliza para fijar arenales, y cuyas flores grandes y rojas son muy ornamentales, sirviendo para producir, hasta cierto punto, los efectos del césped”⁶³.

En otras ocasiones, los árboles son reseñados por la vida a la que dan cobijo: “El olmo es el árbol preferido de los ruiseñores”⁶⁴. “Al Moral papelerero también se le llama Casino de los pájaros, por los muchos que acuden en el mes de julio, para saborear sus dulcísimos frutos”⁶⁵.

Sólo en una ocasión informa sobre propiedades medicinales, haciéndolo con muchas reservas: “A los frutos (de la Limera, *Citrus limetta*) se les suponen eficacia para curar las fiebres palúdicas”⁶⁶.

Destaca las técnicas agronómicas empleadas en el Parque para buscar efectos paisajísticos. La existencia de un “túnel de verdura” entre los parterres numerados con 3 y 5, formado mediante *Cupressus macrocarpa*⁶⁷.

Refiriéndose a las podas: “A pesar de que los plátanos desarrollan su copa con gran regularidad, sin poda alguna, son de los árboles que por este concepto se ven peor tratados fuera de Murcia, y de los que más sufren las consecuencias, llenándose de verrugas que los afean. ...en general, no deben podarse los árboles de los montes ni de los parques”⁶⁸. El *Platyclusus orientalis* “soporta bien la poda”⁶⁹. El ciprés “soporta resignado la poda y por eso abusa en no pocas ocasiones del árbol, la tijera del jardinero”⁷⁰.

Sobre la calidad del suelo: “Debido a que la cuesta se formó casi exclusivamente con escombros, no están bien desarrollados los árboles (*Robinia pseudoacacia*)”⁷¹.

Sobre la importancia de la orientación en la que se disponen las plantas: “...en el talud de la izquierda, cuya exposición es septentrional, se halló el tapiz formado por ella en mucho mejor estado que el expuesto al mediodía, sobre todo hasta que recibió la sombra de los árboles plantados en la orilla del río, porque, aparte de otras circunstancias, sufrió más por el sol y la sequía”⁷².

Sobre las mejores cualidades para ser empleados en alineaciones: “Los álamos blancos no convienen para hacer plantaciones a orillas de los caminos, porque sus raíces se extienden mucho y esquilman las tierras inmediatas”⁷³. “El olmo es muy apropiado para dar sombra a

⁶²Codorníu, 1915, p. 21.

⁶³Codorníu, 1915, p. 13.

⁶⁴Codorníu, 1915, p. 15.

⁶⁵Codorníu, 1915, p. 20.

⁶⁶Codorníu, 1915, p. 47.

⁶⁷Codorníu, 1915, p. 35.

⁶⁸Codorníu, 1915, p. 12.

⁶⁹Codorníu, 1915, p. 22.

⁷⁰Codorníu, 1915, p. 18.

⁷¹Codorníu, 1915, p. 12.

⁷²Codorníu, 1915, p. 13.

⁷³Codorníu, 1915, p. 14.

los caminos, pues por lo profundo de sus sistema radical, sufren poco las tierras colindantes y sus ramas tienden más a elevarse que a ensancharse”⁷⁴.

El empleo de setos: “El aromo es árbol muy estimado para formar setos”⁷⁵. La superficie destinada a viveros está “rodeada de un seto de romero”⁷⁶.

Para festonear, técnica jardinera de la época consistente en realizar guirnaldas de flores, frutas y hojas para bordear algún elemento que se pretendía resaltar: “Perejil de la reina rodeando fuente de hierro”⁷⁷. “Fuente de mármol circundada de crespinillo de hojas cilíndricas o, también santolina y cineraria. Se emplean para festonear los macizos de los jardines y son muy rústicas”⁷⁸.

Especies para fijar terrenos: “*Acacia saligna* muy apreciada para fijar dunas. Siempreverdes se emplean mucho en la fijación de dunas, porque soportan mejor que la mayor parte de las otras especies los vientos del mar”⁷⁹.

Para producir pasto: “La alfalfa arbórea, planta de suma importancia como productora de excelente pasto, ya que por la sequía característica de la vertiente mediterránea de España las plantas leñosas encuentran más favorables condiciones de vida que las herbáceas”⁸⁰.

Información para realizar correctamente las plantaciones: “Como el suelo es bastante suelto, los árboles fueron plantados en hoyos que no se llenaban de tierra más que hasta su mitad, a fin de obligarlos a que las raíces principales quedasen en su primer recorrido lo más profundas posible”⁸¹. “*Melia azedarach* no profundiza el sistema radical, y así es derribado con facilidad por el viento”⁸².

Efectos de la sequía: “...la sequía y la falta de cultivo contribuyen a hacer que ciertos órganos blandos de las plantas se tornen espinosos y entonces las estípulas, hojas y brotes se transforman en espinas, más el agua y el cultivo producen el efecto contrario”⁸³. “*Araucaria* soporta bien la sequía y vive hasta en los terrenos salobres”⁸⁴.

Codornú asigna a un *Cedrus deodara* que había plantado en el Jardín Botánico como el “árbol más bello de Murcia”⁸⁵. Fue de esta especie el ejemplar que el alcalde plantó el día de la inauguración.

Las plantaciones del Parque se realizaron con densidades muy altas, más propias de tratamientos forestales. Esto produjo en pocos años, la imagen de un jardín desarrollado (figura 16).

⁷⁴Codornú, 1915, p. 15.

⁷⁵Codornú, 1915, p. 60-61.

⁷⁶Codornú, 1915, p. 22.

⁷⁷Codornú, 1915, p. 48.

⁷⁸Codornú, 1915, p. 49.

⁷⁹Codornú, 1915, p. 17 y 60.

⁸⁰Codornú, 1915, p. 18.

⁸¹Codornú, 1915, p. 31.

⁸²Codornú, 1915, p. 31.

⁸³Codornú, 1915, p. 37.

⁸⁴Codornú, 1915, p. 40.

⁸⁵Codornú, 1915, p. 44.

Las fotografías aéreas de 1929 nos muestran un parque maduro, donde son evidentes las diferencias entre los dos sectores del Parque divididas por el trazado del puente. La zona occidental, la inmediata a la Glorieta y con mejor acceso para la población, aparece salpicada de elementos urbanos (figura 17). En contraposición, la parte oriental se distingue como una zona densamente arbolada, ofreciendo un aspecto más naturalizado (figura 18).



Figura 16. Grabado del Parque

Fuente: *El Liberal de Murcia*, 4 de diciembre de 1911



Figura 17. Parque Ruiz Hidalgo. Sector Occidental. 1929

Fuente: Cartomur

A veinte años de vida el Parque evidenciaba una de las disyuntivas en la construcción de jardines: la elección de las distancias de plantación entre los ejemplares. Una densidad elevada, permite una rápida formación de la masa vegetal que, posteriormente, debe ir acompañada de una estrategia de entresaca progresiva para conseguir espacios vitales suficientes entre los individuos. Cuando esto último no se realiza, y todo parece indicar que con la ausencia de Codornú en la dirección del Parque así sucedió, el recurso es ejecutar unas podas muy agresivas. Estas se practicaron en el Parque durante enero de 1928 (figura 19).

Ocasionaron un acalorado debate en la prensa local finalmente zanjado por el Alcalde, que justificó las mismas como consecuencia de los criterios técnicos del Jardinero Mayor.



Figura 18. Parque Ruiz Hidalgo. Sector Oriental. 1929

Fuente: Cartomur

En 1933 Bellver, siendo concejal del Ayuntamiento de Murcia, propuso un plan urbanístico para la ciudad que no significaba riesgo para la existencia del Parque. En el plano que ilustraba su propuesta (figura 20), se distingue la modificación de los perímetros sinuosos de los parterres por formas muy geométricas, de la misma manera que ordena y alinea las manzanas del caserío.



Figura 19. Podas en los plátanos del paseo central

Fuente: *Flores y Naranjos* 4 de marzo de 1928

En contra de esa interpretación tan geometrizada del Parque, el periódico *Levante Agrario* publicó unas imágenes (figuras 21 y 22) donde en primer plano mostraban las riberas naturalizadas y al fondo que reflejaban la intervención humana.

Esa fue también la visión del Parque que eligieron los mejores artistas de la ciudad (figura 23). Y la que mayoritariamente perduró como recuerdo del Parque en publicaciones que posteriormente hicieron referencia del mismo (figura 24).

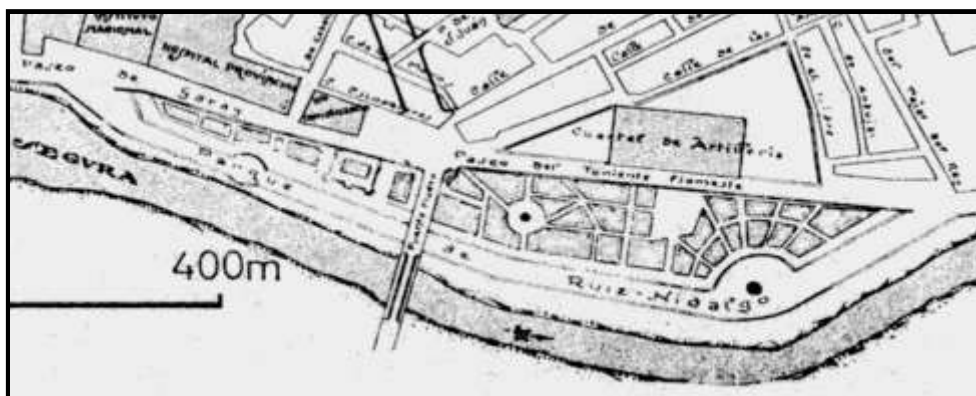


Figura 20. Plano Murcia.

Fuente: Bellver. 1933



Figura 21. El Parque hacia el Puente Viejo

“Las enramadas del Parque y los árboles de la ribera dejan ver al fondo el puente de piedra. Una bella perspectiva del paisaje murciano que parece arrancado de una decoración sugestiva. El río Segura, caudal de riqueza para la vega, decora con el pintoresco espejo de sus aguas el paisaje típico”.

Fuente: *Levante Agrario* 5 de abril de 1931

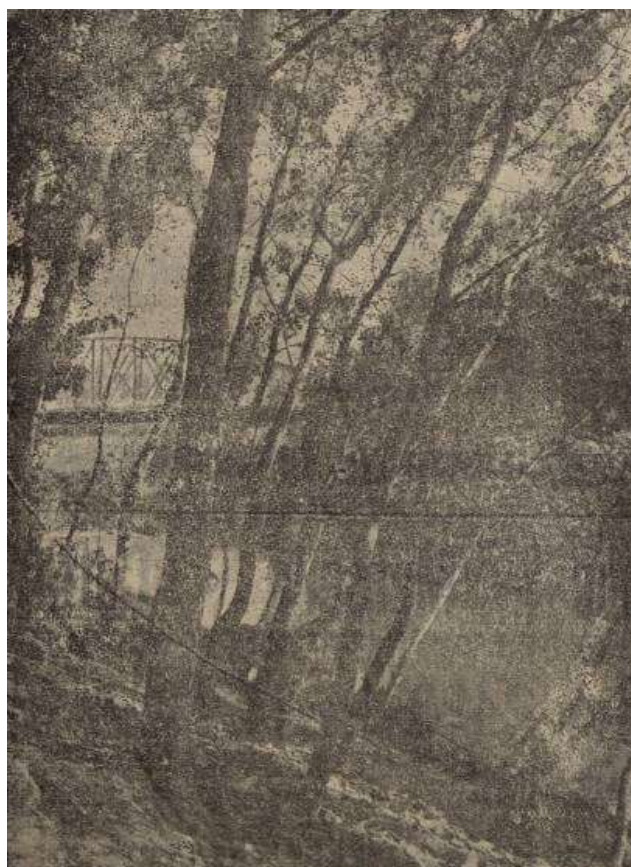


Figura 22. El Parque hacia el Puente Nuevo

“En la ribera del río, los árboles velan con discretas celosías de enramaje, el purísimo azul de nuestro cielo”.

Fuente: *Levante Agrario* 1 de abril de 1934

El Parque: Escenario para los eventos socioculturales de la ciudad

Codornú diseñó una original forma de implicar a toda la sociedad murciana en la construcción del Parque. En la parte oriental, unos parterres se plantaron por iniciativa de las instituciones más representativas de la ciudad, otros se hicieron a título personal y en otros participaron familias o grupos de distinguidos profesionales (figura 15)

Antes de que pasara un año desde su inauguración, el 28 de febrero de 1909, la ciudad escogió el Parque como marco para la celebración de un nuevo evento en carnavales, la batalla de confetis y serpentinas del Domingo de Piñata. Tres años después, en 1911, la prensa se vuelca en alabanzas al Parque, haciéndose eco de la aceptación que la población le rinde: “La atracción del Parque ayer, fue el mismo Parque. La gente lo disfrutó. Recorrió todos sus paseos, los de un lado a otro de la pista de carruajes; apreció el crecimiento de los árboles y su estado de pronta floración, como así mismo la pureza del ambiente en que no se notaba un átomo de polvo”⁸⁶.



Figura 23. Los Eucaliptos del Parque
Antonio Medina Bardón. 1943

Desde 1916 y hasta 1955 el Parque se convirtió en el escenario de la “Batalla de las Flores”⁸⁷, un evento considerado como el más elitista de las Fiestas de Primavera. Esta elección, se puede interpretar como una muestra del grado de valoración que en ese momento tenía el Parque para la sociedad murciana. En marzo de 1916 el Parque sufrió la pérdida⁸⁸, a causa de un incendio, del Pabellón rústico (figura 15. E). Ese mismo año, en un movimiento dirigido por Ricardo Codornú, la sociedad civil murciana dirigió la vista a sus jardines constituyendo “Patronatos para la reconstitución y defensa de los jardines”⁸⁹. Uno de ellos correspondió al Parque y fue presidido por Jerónimo Ruiz Hidalgo, teniendo como vocales a Pedro Belando y a Juan Antonio Pérez Urruti. Poco sabemos de su actividad y logros, aunque, tres años

⁸⁶En el Parque. *El Liberal*, 6 de Marzo de 1911, p.1

⁸⁷Solamente en 1926 se realizó fuera del Parque, eligiéndose la Glorieta para el acto.

⁸⁸Incendio en el Parque. *El Tiempo*, 25 de Marzo de 1916, p.2

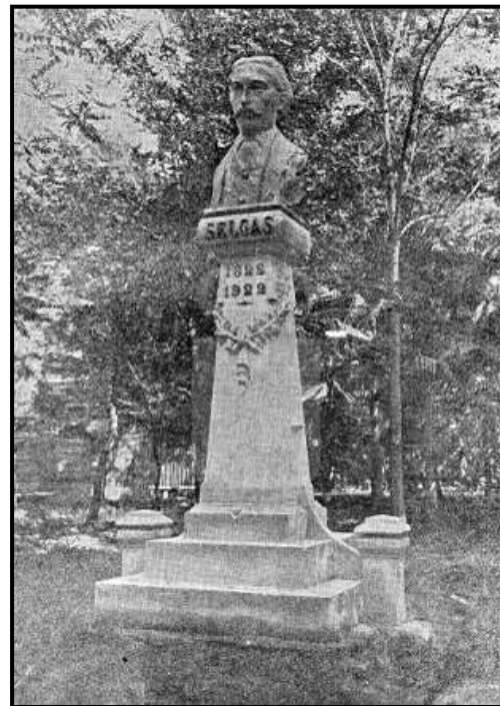
⁸⁹Los Amigos del Árbol. *El Liberal*, 18 de Marzo de 1916, p.2

después, conseguirían una de las aspiraciones que tenían para el Parque: la apertura de un nuevo acceso por el paraje de Vista Bella desde Ronda Garay, en el extremo de levante.



Figura 24. Parque Ruiz Hidalgo en 1952

Fuente: Archivo Municipal Murcia



**Figura 25. Monumento a Selgas
Instalado (parterre nº 8 en el plano) a la
izquierda de la gran explanada.**

Fuente: *La Verdad*, 10 de junio de 1922

Otra prueba del reconocimiento ciudadano del Parque sería su elección para erigir diversos monumentos a artistas locales. Un busto sobre pedestal en homenaje a Frutos Baeza, obra del escultor José Planes, fue inaugurado el 3 de septiembre de 1921 por iniciativa del Círculo de Bellas Artes. A este le seguirían los homenajes a Selgas - 11 de junio de 1922 - también un busto realizado por Planes, y a Sánchez Madrigal el 7 de abril de 1926 (figura 25).

En el Parque se había conseguido el estrato arbóreo que formaba la estructura del mismo pero requería complementarlo con ejemplares que proporcionaran floraciones atractivas “rosales y jazmineros, y claveles y nardos y magnolias...”. La situación favorable de los años veinte permitió que la dedicación municipal a los jardines volviera a renovarse.

La Feria de Murcia que se celebraba en La Glorieta durante el mes de septiembre, pasó en 1921 a realizarse en el Parque y allí lo siguió haciendo hasta 1954. Esto obligó a realizar importantes mejoras (figura 26):

“Se ha instalado el alumbrado eléctrico en el Parque. A lo largo del paseo de carruajes se han colocado postes de cemento en cuyas cartelas se han instalado las lámparas. Además en el interior entre los árboles también se han colocado luces... Debajo del Puente Nuevo se ha instalado un café con mesas hasta el kiosco de la música. Después los pabellones del Círculo de Bellas Artes y Casino... En la explanada que hay frente al Cuartel de Artillería se ha construido el Teatro de Verano (figura 27) Donde existía el Caño, llenadero de aguadores, ha construido una escalera adosada al muro”⁹⁰.

⁹⁰La Feria en el Parque de Ruiz Hidalgo. *El Tiempo*, 11 de septiembre de 1921, p.2

En 1922, durante la inauguración del monumento a Selgas, don Isidoro de la Cierva solicitó una biblioteca en el Parque. Iniciativa de la que se hizo eco un concejal en la sesión del Pleno Municipal de 10 de febrero de 1923. Esfuerzo que resultó vano, ya que nunca se llegó a instalar. Las únicas que se instalaron en jardines de Murcia lo fueron en Floridablanca y en Santo Domingo.

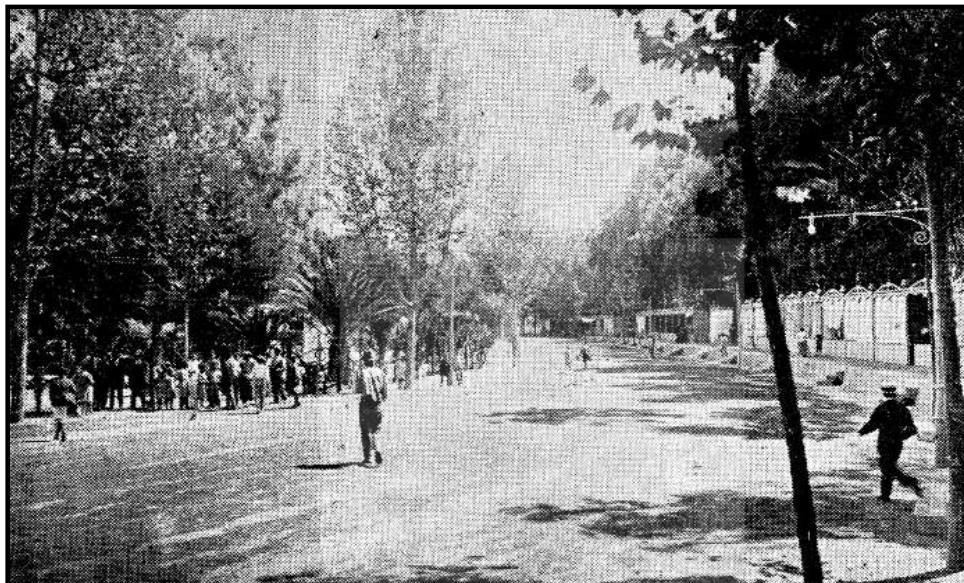


Figura 26. Paseo central

A la derecha del paseo central se distingue el malecón sobre el que se instalaron las casetas de feria. Para su acceso se construyeron unas escalerillas.

Fuente: *El Tiempo*, 11 septiembre 1921

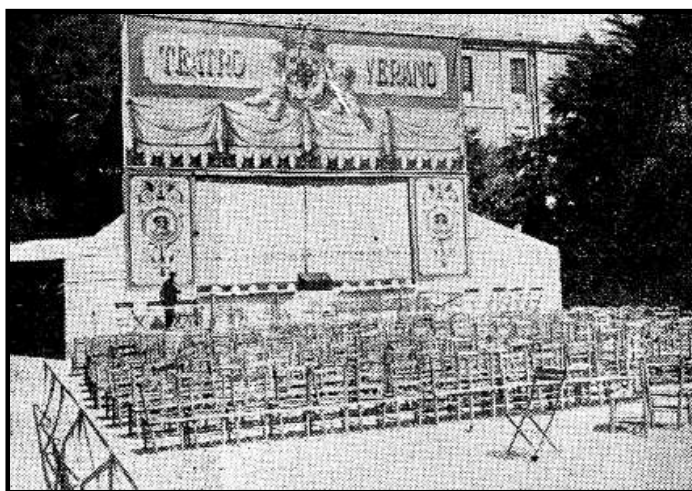


Figura 27. Teatro de Verano.

Fuente: *El Tiempo*, 11 septiembre 1921.

Una de las instituciones más elitistas de la ciudad, la Sociedad del Tiro Pichón, eligió el Parque para la construcción de su sede, obteniendo la concesión municipal de los terrenos, inaugurada en 10 de septiembre de 1923, y sita en el lado occidental (figura 28).

El Parque, sujeto a los periodos cíclicos de la economía, sufrió otra época de abandono durante 1926. La prensa describe el estado del Parque como “lastimoso” y reclama la intervención prometida por el concejal Andrés Sobejano, que “asesorándose por fotografías y postales de los jardines y paseos ornamentados con arreglo a las exigencias modernas, aspira

a reformar los jardines y ponerlos a la altura de las primeras poblaciones españolas⁹¹. Las propuestas de Sobejano podrían haber quedado reflejadas en el plano que Elías Tormo publicó en 1927 (figura 29).



Figura 28. Pabellón de la Sociedad del Tiro Pichón



Figura 29. Plano de Elías Tormo 1927

El Parque había alcanzado su madurez y en él se realizaban gran número de actividades⁹². Se puede deducir que la solución aportada por este espacio público respondía a las necesidades de la ciudad. No obstante, en las elecciones municipales del 31, la candidatura liberal recogía la oferta de “construcción de un nuevo parque ante la insuficiencia del Ruiz Hidalgo”.

En el Pleno Municipal de 13 de abril de 1934 y a propuesta de un concejal “exmonarquico”, el Parque adoptó el nombre del Presidente de la República, don Niceto Alcalá Zamora. Redenominación que no llegó a ser adoptada por la población.

El declive y ocaso del Parque

Al igual que todos los espacios públicos de la ciudad, la consecuencia del periodo de Guerra Civil fue el abandono del Parque.

⁹¹Nuestros Paseos y Jardines. *El Liberal*, 13 de febrero de 1926, p.2

⁹²En 1935 el Parque acogió la llegada de una etapa de la I Vuelta Ciclista a España, que fue un acontecimiento en la ciudad

En 1941 se presentó un proyecto para formar una gran plaza a la entrada del Parque desde la que se descendería a él por dos amplias escalinatas separadas por el paseo de carruajes⁹³ (figura 30). Además se instaló una balaustrada coronando el muro en el tramo hasta el Puente Nuevo.



Figura 30. Entrada al Parque desde La Glorieta

Esta es la única noticia de actuaciones en el Parque después de la Guerra Civil. No fue considerado en los planes de restauración de jardines y quedó excluido de la visita que, a comienzos de 1941, realizó a la ciudad el Ingeniero Jefe de la Estación Superior de Jardinería y Horticultura de Aranjuez, Sr. Arroniz⁹⁴. Tampoco fue objeto de atención cuando en 1952 el Sr. Ortiz, jardinero mayor adjunto del Ayuntamiento de Madrid, trabajó en la ciudad, dedicando su estancia fundamentalmente a la realización de la jardinería del nuevo Barrio de Vistabella⁹⁵.

Todo parece indicar que las nuevas autoridades habían tomado la decisión de abandonar el Parque en vez de dirigir esfuerzos a mejorarlo.

La reiteración de los desbordamientos del río Segura fue uno de los factores que jugaron a favor de los detractores del Parque. Desde el año 1942 hasta el 1951, sucedieron cada año, llegando a repetirse hasta tres veces en un mismo año.

A principios de 1952, la prensa local recogió las primeras noticias sobre un nuevo encauzamiento del río que llevaba implícita la destrucción del Parque, noticias que se reiteraban a lo largo del año⁹⁶. Un avance del proyecto de canalización se conoció a finales de ese año y el 12 de Abril del siguiente se dieron detalles de las obras. El río Segura, como si quisiera desembarazarse del Parque, descargó en octubre dos avenidas en menos de 24 horas.

En junio de 1955 el Parque se cerró definitivamente para el comienzo de las obras. Los ciudadanos habían cambiado su percepción del Parque y olvidado la proclama de Martínez Tornel en su inauguración donde responsabilizaba a la población de su defensa. Olvido que desde hacía años se percibía: "...el Parque...parece muchas veces, casi siempre, un camposanto sin cruces.....Aunque quizá sea excesiva esta idea; tal vez se trate, únicamente,

⁹³La Verdad. 5 de enero de 1941.

⁹⁴Transformación de los jardines. *La Verdad*. 1 de enero de 1940, p.8

⁹⁵La Verdad, 9 de agosto de 1952.

⁹⁶La Verdad, 9 de Agosto de 1952.

de un fenómeno tan abundante en la vida (en la falta de vida) de Murcia, de un fenómeno, decía, de catalepsia o último grado del sueño hipnótico”⁹⁷.

La propuesta urbanística para los terrenos del Parque

Las obras de la nueva canalización consistieron en levantar un nuevo muro que siguió un trazado más alejado del caserío. Mediante un importante relleno de tierras se consiguió una gran plataforma que quedó enrasada con la fachada fluvial de la ciudad. Parte de esta superficie se destinó a la ampliación de los viales. Para el resto, el Ayuntamiento aprobó, en enero de 1961, el Proyecto de urbanización y ornato de la margen izquierda del río Segura (figura 31). Las obras comenzaron en mayo de 1963 y finalizaron el 29 de marzo de 1964, pero sólo se ejecutó el ajardinamiento de la parte occidental, siguiendo fielmente un diseño de pequeños parterres arriñonados.

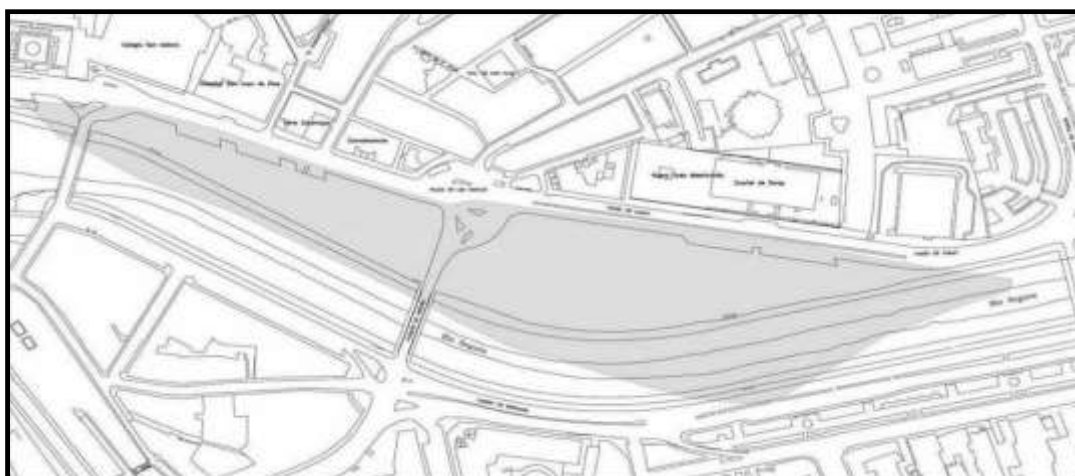


Figura 31. Terrenos del Parque sobre plano actual

La zona sombreada corresponde a los 50.000 m² ocupados por el Parque

Fuente: Elaboración propia

Al igual que sucedió en el Parque, estos nuevos jardines quedaron diferenciados por la estructura del Puente Nuevo (figura 32). La parte oriental fue realizada entre los años 1970-71, atendiendo al proyecto de los arquitectos municipales Daniel Carbonell y Eugenio Bañón, en el que se introdujo un gran espacio dedicado a rosalada (figura 33). Estos jardines acabaron siendo denominados por la población como “Jardín Chino”.

Esta parte oriental fue arrasada a comienzos del año 2000 con la justificación de utilizarla para un parking subterráneo que luego no llegó a construirse.

En la actualidad, después del relleno de tierras realizado, aún permanecen algunos ejemplares de eucaliptos como testimonio de lo que otro día fuera el Parque Ruiz Hidalgo (figura 34).

⁹⁷Fernández Delgado, 1931, p.2



Figura 32. Antes de comenzar las obras de la parte oriental, 1968.

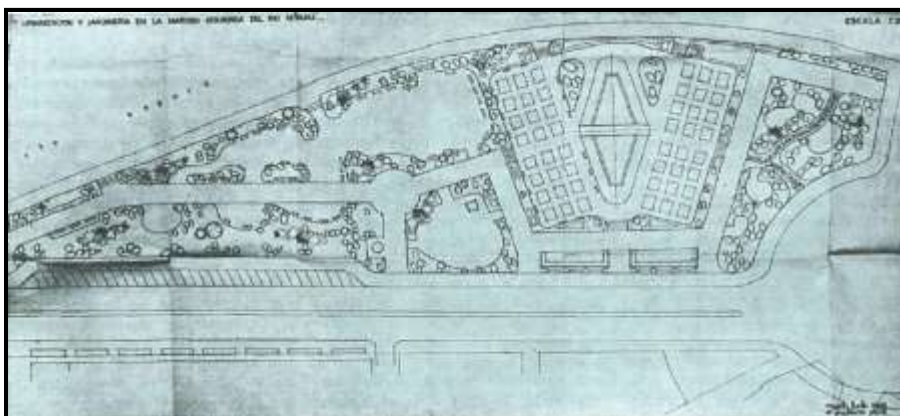


Figura 33. Proyecto para el sector oriental.
Daniel Carbonell y Eugenio Bañón. 1968



Figura 34. Ejemplares de *Eucalyptus camaldulensis*.
Plantados originalmente en el Parque Ruiz Hidalgo.
Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

En la construcción del Parque Ruiz Hidalgo confluyeron tres factores principales. En primer lugar, se contó con el impulso del ingeniero de montes Ricardo Codorníu, conocedor de las acciones en materia de parques urbanos, quien propuso a las autoridades locales desarrollar un arboreto donde mostrar diferentes especies a la población y obtener conocimientos sobre las condiciones de aclimatación para posibles usos forestales, con el fin de resolver la producción primaria del país. Simultáneamente a esta función educativa y experimental se ofrecería a la ciudadanía un lugar adecuado donde poder disfrutar de diversas actividades lúdicas y culturales.

En segundo lugar, el gobierno de la nación mostró su preocupación por las repoblaciones forestales y en especial en zonas de afectación de ríos, que quedó plasmada en la legislación y respaldada económicamente.

Por último, influyó poderosamente la existencia de los sotos del río Segura en la ciudad de Murcia, lugares insalubres que ocasionaban muchas molestias a una población que reclamaba cada vez más una solución al problema.

La apertura del Parque, no solamente fue pionera en intervenciones ciudadanas en la ribera de un río mediterráneo, sino que consiguió un espacio verde de 44.500 m², que representaba el 6% de la extensión superficial del caserío. De esta forma, la ciudad logró anticiparse en más de 100 años a las recomendaciones actuales.

El diseño del Parque abarcó un amplio elenco de especies vegetales, y además aportó numerosos efectos paisajísticos.

Durante el periodo de su existencia (1908-1955), albergó gran número de actividades sociales desarrolladas en la ciudad, llegando a ser el espacio público más solicitado para su realización.

Bibliografía

CODORNÍU, R. División Hidrológico-Forestal del Segura. Repoblaciones en España. *Revista de Montes*, nº 654-655, vol. XXVIII, 1904.

CODORNÍU, R. *Hojas Forestales*. Madrid: Imprenta Alemana, 1912. 139 p.

CODORNÍU, R. *Guía del Parque de Ruiz-Hidalgo en Murcia*. Madrid: Imprenta Alemana, 1915. 76 p.

CODORNÍU, R. *Bagatelas Forestales 1916-18*. Madrid: Imprenta Alemana, 1918. 240 p.

CODORNÍU, R. *Hojas Forestales 1920*. Madrid: Sociedad Española de Artes Gráficas, 1920. 175 p.

DIAZ CASSOU, P. *Serie de los Obispos de Cartagena*. Madrid: Establecimiento Tipográfico Fortanet, 1895. 343 p.

FERNÁNDEZ DELGADO, M.: El parque en olvido. *El Liberal de Murcia*, 31 de octubre de 1931.

FRUTOS BAEZA, J.: Información Histórico-Local. Paseo de Garay. *El Liberal de Murcia*, 15 de abril de 1.908.

LA GASCA M.: *Memoria sobre las plantas barrilleras de España*. Madrid: Imprenta Real, 1817.

MARTÍNEZ TORNEL, J.: Diario de Murcia. *El Liberal de Murcia*. 23 de febrero de 1908.

MEDINA MARTÍNEZ, F. El Agua hizo Murcia. *9º Seminario sobre Folklore y Etnografía*. Murcia: Museo de Murcia, 2009.

MORALES CANO, E.: *El Viejo Árbol*. Murcia: Asociación Carolina Codornú, 1996.

NICOLÁS GÓMEZ, D.: *Arquitectura y Arquitectos del siglo XIX en Murcia*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia, 1993.

PANAREDA, J. Evolución en la percepción del paisaje de ribera. *Boletín de la A.G.E.* N.º 51 - 2009, p. 305-324

PÉREZ ROJAS, F. J.: *Cartagena 1874-1936*. Murcia: Editora Regional de Murcia, 1986.

PÉREZ URRUTI, J.A.: Ricardo Codornú y Stárico. Un paladín de la repoblación forestal. *La Verdad*, 1 de marzo de 1953

SÁNCHEZ GULLON, E. et al.: *Los arboretos de eucaliptos históricos de Huelva*. *Bouteloua* nº 6. 2009. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3096698>

ANEXOS

Cuadro 1
Plantas cultivadas en el Parque en 1914

Nº	ESPECIE	FAMILIA	ESPECIE ACTUAL	NOMBRE COMÚN
1	<i>Magnolia grandiflora</i>	Magnoliaceae		<i>Magnolio</i>
2	<i>Annona cherimola</i>	Anonaceae		<i>Chirimoyo</i>
3	<i>Ailanthus glandulosa</i>	Simaroubaceae	<i>Ailanthus altissima</i>	<i>Ailanto, Árbol del cielo.</i>
4	<i>Citrus aurantium</i>	Rutaceae		<i>Naranja</i>
5	<i>Citrus limonium</i>	Rutaceae	<i>Citrus limón</i>	<i>Limonero</i>
6	<i>Citrus limetta</i>	Rutaceae		<i>Limera</i>
7	<i>Melia azedarach</i>	Meliaceae		<i>Cinamomo, árbol del paraíso, Agriaz.</i>
8	<i>Pelargonium hederifolium</i>	Geraniaceae		
9	<i>Pelargonium peltatum</i>	Geraniaceae		<i>Gitanilla, Murciana</i>
10	<i>Pelargonium capitatum</i>	Geraniaceae		<i>Malvarosa</i>
11	<i>Punica granatum</i>	Lythraceae		
12	<i>Eucalyptus amygdalina</i>	Myrtaceae	<i>Eucalyptus radiata</i>	<i>Gomero menta, Gomero gigante</i>
13	<i>Eucalyptus resinifera</i>	Myrtaceae		
14	<i>Eucalyptus rostrata</i>	Myrtaceae	<i>Eucalyptus camaldulensis</i>	<i>Gomero rojo</i>
15	<i>Eucalyptus globulus</i>	Myrtaceae		<i>Gomero azul</i>
16	<i>Eucalyptus diversicolor</i>	Myrtaceae		
17	<i>Eucalyptus occidentalis</i>	Myrtaceae		
18	<i>Eucalyptus robusta</i>	Myrtaceae		<i>Caoba de las Vegas.</i>
19	<i>Eucalyptus bicolor</i>	Myrtaceae	<i>Eucalyptus largiflorens</i>	
20	<i>Eucalyptus gomphocephala</i>	Myrtaceae		
21	<i>Photinia serrulata</i>	Rosaceae		<i>Majuelo lampiño</i>

Nº	ESPECIE	FAMILIA	ESPECIE ACTUAL	NOMBRE COMÚN
22	<i>Crataegus lalandi</i> ¿	Rosaceae	<i>Pyracantha coccinea</i> ?	Espino
23	<i>Amygdalus communis</i>	Rosaceae	<i>Prunus dulcis</i>	Almendro
24	<i>Spiraea decumbens</i>	Rosaceae		
25	<i>Rosa eglanteria</i>	Rosaceae		
26	<i>Rosa centifolia</i>	Rosaceae		
27	<i>Rosa damascena</i>	Rosaceae		
28	<i>Rosa indica</i>	Rosaceae		
29	<i>Robinia pseudoacacia</i>	Fabaceae		
30	<i>Idem var. umbraculifera</i>	Fabaceae		Acacia de bola
31	<i>Robinia hispida</i>	Fabaceae		Acacia rosa
32	<i>Sophora japonica</i>	Fabaceae		
33	<i>Sophora secundiflora</i>	Fabaceae		
34	<i>Wisteria chinensis</i>	Fabaceae		
35	<i>Medicago arborea</i>	Fabaceae		Alfalfa leñosa
36	<i>Parkinsonia aculeata</i>	Fabaceae		Junco marino, Carasol del Perú.
37	<i>Cercis siliquastrum</i>	Fabaceae		Árbol del amor, Ciclamor
38	<i>Acacia saligna</i>	Fabaceae		
39	<i>Acacia retinoides</i>	Fabaceae		Árbol de la seda
40	<i>Acacia longifolia</i>	Fabaceae		Acacia de hojas largas
41	<i>Acacia farnesiana</i>	Fabaceae		Aromo
42	<i>Acacia julibrissin</i>	Fabaceae	<i>Albizia julibrissin</i>	Árbol de la seda
43	<i>Acacia lophanta</i>	Fabaceae	<i>Albizia lophanta</i>	Acacia real
44	<i>Schinus molle</i>	Anacardiaceae		Turbinto
45	<i>Negundo fraxinifolium</i>	Sapindaceae	<i>Acer negundo</i>	Negundo
46	<i>Idem var variegatum</i>	Sapindaceae	<i>Acer negundo</i>	Negundo
47	<i>Fraxinus angustifolia</i>	Oleaceae		Fresno, Fleja
48	<i>Syringa vulgaris</i>	Oleaceae		Lila
49	<i>Euonymus europaeus</i>	Celastraceae		Bonetero
50	<i>Sterculia platanifolia</i>	Esterculiaceae	<i>Firmiana simplex</i>	Esterculia, Parasol de la China
51	<i>Hibiscus syriacus</i>	Malvaceae		Rosa de Siria, Malva real
52	<i>Hibiscus mutabilis</i>	Malvaceae		Árbol de la vida
53	<i>Sida striata</i>	Malvaceae	<i>Abutilum striatum</i>	Abutilón
54	<i>Libretonia coccinea</i> ?	Malvaceae		
55	<i>Ricinus communis</i>	Euphorbiaceae		Palma Christi, Higuera del Diablo.
56	<i>Euphorbia pulcherrima</i>	Euphorbiaceae		
57	<i>Tamarix africana</i>	Tamaricaceae		
58	<i>Philadelphus coronarius</i>	Hydrangeaceae		Celinda
59	<i>Hedera helix</i>	Araliaceae		
60	<i>Pittosporum tobira</i>	Pittosporaceae		
61	<i>Pittosporum tobira variegatum</i>	Pittosporaceae		Pitóspero
62	<i>Viburnum tinus</i>	Caprifoliaceae		Durillo, Barbadija
63	<i>Viburnum odoratissimum</i>	Caprifoliaceae		Durillo
64	<i>Santolina chamaecyparissus</i>	Asteraceae		
65	<i>Cineraria maritima</i>	Asteraceae		
66	<i>Eupatorium adenophorum</i>	Asteraceae	<i>Ageratina adenophora</i>	Agerato
67	<i>Chrysanthemum frutescens</i>	Asteraceae		
68	<i>Acanthus lusitanicus</i>	Acantaceae	<i>Acanthus mollis</i>	
69	<i>Catalpa syringaeifolia</i>	Bignoniaceae	<i>Catalpa bignonioides</i>	
70	<i>Bignonia tweediana</i>	Bignoniaceae	<i>Macfadyena unguis-cati</i>	
71	<i>Tecoma radicans</i>	Bignoniaceae	<i>Campsis radicans</i>	Jazmin de Virginia
72	<i>Myoporum laetum</i>	Scrophulariaceae		Siempreverde
73	<i>Nerium oleander</i>	Apocineae		Adelfa
74	<i>Nerium oleander</i>	Apocineae		

Nº	ESPECIE	FAMILIA	ESPECIE ACTUAL	NOMBRE COMÚN
	<i>variagutum</i>			
75	<i>Rosmarinus officinalis</i>	Labiadas		
76	<i>Bougainvillea spectabilis</i>	Nyctaginaceae		<i>Buganvilla</i>
77	<i>Lantana camara</i>	Verbenaceae		<i>Cariaquito, Filigrana, Maestrante</i>
78	<i>Duranta plumieri</i>	Verbenaceae	<i>Duranta repens</i>	
79	<i>Habrothamnus elegans</i>	Solanaceae	<i>Cestrum elegans</i>	<i>Abrótano</i>
80	<i>Cestrum parqui</i>	Solanaceae		<i>Galán de noche</i>
81	<i>Pharbitis hispida</i>	Convolvulaceae	<i>Ipomoea purpurea</i>	<i>Aurora</i>
82	<i>Ligustrum japonicum</i>	Oleaceae		<i>Aligustre del Japón</i>
83	<i>Idem var variegata</i>	Oleaceae		
84	<i>Ligustrum spicatum</i>	Oleaceae		
85	<i>Jasminum grandiflorum</i>	Oleaceae		
86	<i>Jasminum nudiflorum</i>	Oleaceae		<i>Jazmín amarillo</i>
87	<i>Elaeagnus angustifolia</i>	Elaeagnaceae		<i>Árbol del paraíso</i>
88	<i>Grevillea robusta</i>	Proteaceae		
89	<i>Populus nigra</i>	Salicaceae		<i>Chopo lombardo</i>
90	<i>Populus alba</i>	Salicaceae		<i>Álamo, Álamo blanco</i>
91	<i>Populus canadensis</i>	Salicaceae		<i>Chopo del Canadá</i>
92	<i>Salix alba</i>	Salicaceae		<i>Mimbrera</i>
93	<i>Salix babilonica</i>	Salicaceae		<i>Desmayo</i>
94	<i>Viola odorata</i>	Violaceae		
95	<i>Passiflora caerulea</i>	Passifloraceae		
96	<i>Mesem. grandiflorum</i>	Aizoaceae	<i>Carpobrotus acinaciformis</i>	<i>Matacuchillo</i>
97	<i>Mesem. cordifolium</i>	Aizoaceae	<i>Aptenia cordifolia</i>	<i>Perejil de la reina</i>
98	<i>Mesem. cylindricum</i>	Aizoaceae		<i>Crespinillo</i>
99	<i>Juglans regia</i>	Juglandaceae		<i>Nogal</i>
100	<i>Ulmus campestris</i>	Ulmaceae		<i>Olmo</i>
101	<i>Celtis australis</i>	Ulmaceae		<i>Almez, Lodoño</i>
102	<i>Morus alba</i>	Moraceae		<i>Moral</i>
103	<i>Morus alba var péndula</i>	Moraceae		<i>Moral de ramas péndulas</i>
104	<i>Morus papyrifera</i>	Moraceae	<i>Broussonetia papyrifera</i>	<i>Moral papelero, Casino de los pájaros.</i>
105	<i>Ficus elastica</i>	Moraceae		
106	<i>Ficus religiosa</i> ¿	Moraceae		<i>Higuera de las pagodas</i>
107	<i>Ficus laurifolius</i> ¿	Moraceae		
108	<i>Platanus orientalis</i>	Platanaceae		
109	<i>Casuarina tenuissima</i>	Casuarinaceae	<i>Cas. cunninghamiana</i>	
110	<i>Abies pinsapo</i>	Pinaceae		
111	<i>Cedrus libani</i>	Pinaceae		
112	<i>Cedrus atlantica</i>	Pinaceae		
113	<i>Cedrus deodara</i>	Pinaceae		<i>Cedro del Himalaya</i>
114	<i>Pinus halepensis</i>	Pinaceae		<i>Pino carrasco</i>
115	<i>Pinus pinea</i>	Pinaceae		<i>Pino piñonero</i>
116	<i>Pinus canariensis</i>	Pinaceae		<i>Pino de canarias</i>
117	<i>Araucaria excelsa</i>	Araucariaceae	<i>Araucaria heterophylla</i>	
118	<i>Cupress. semp. var fastigiata</i>	Cupressaceae		
119	<i>Cupress. semp. var horizont.</i>	Cupressaceae		
120	<i>Cupressus funebris</i>	Cupressaceae		
121	<i>Cupressus macrocarpa</i>	Cupressaceae		
122	<i>Cupressus glauca</i>	Cupressaceae	<i>Cupressus arizonica??</i>	
123	<i>Cupressus knightiana</i>	Cupressaceae	<i>Cupressus lusitanica</i>	
124	<i>Cupressus goveniana</i>	Cupressaceae		
125	<i>Biota orientalis</i>	Cupressaceae	<i>Platycladus orientalis</i>	<i>Árbol de la vida, Ciprés de</i>

Nº	ESPECIE	FAMILIA	ESPECIE ACTUAL	NOMBRE COMÚN
				<i>abanico</i>
126	<i>Biota orientalis var nana</i>	Cupressaceae	<i>Idem var nana</i>	
127	<i>Callitris quadrivalvis</i>	Cupressaceae	<i>Teraclinis articulata</i>	<i>Alerce africano, Arar de Marruecos</i>
128	<i>Phoenix dactylifera</i>	Arecaceae		
129	<i>Phoenix canariensis</i>	Arecaceae		
130	<i>Chamaerops humilis</i>	Arecaceae		<i>Palmito vulgar</i>
131	<i>Chamaerops excelsa</i>	Arecaceae	<i>Trachycarpus fortunei</i>	<i>Palmito gigante</i>
132	<i>Corypha australis</i>	Arecaceae	<i>Livistona australis</i>	
133	<i>Pritchardia filifera</i>	Arecaceae	<i>Washingtonia filifera</i>	
134	<i>Washingtonia robusta</i>	Arecaceae		
135	<i>Latania borbonica</i>	Arecaceae	<i>Livistona chinensis</i>	
136	<i>Sabal adansonii</i>	Arecaceae	<i>Sabal etonia</i>	
137	<i>Musa paradisiaca</i>	Musaceae		<i>Platanero, Bananera.</i>
138	<i>Arundo donax</i>	Poaceae		<i>Caña común</i>
139	<i>Saccharum officinarum</i>	Poaceae		<i>Caña dulce</i>
140	<i>Yucca aloifolia</i>	Agavaceae		<i>Yuca</i>
141	<i>Yucca aloifolia var variegata</i>	Agavaceae		
142	<i>Yucca pendula</i>	Agavaceae	<i>Yucca gloriosa</i>	
143	<i>Ruscus aculeatus</i>	Ruscaceae		<i>Brusco</i>
144	<i>Ruscus hypophyllum</i>	Ruscaceae		<i>Brusco</i>

Cuadro 2
Plantaciones en parterres

PARTERRE	Nº	ESPECIE
1		
	114	<i>Pinus halepensis</i>
2		
	128	<i>Phoenix dactylifera</i>
	114	<i>Pinus halepensis</i>
3		
	43	<i>Albizia lophanta</i>
	120	<i>Cupressus funebris</i>
	79	<i>Cestrum elegans</i>
	80	<i>Cestrum parqui</i>
	58	<i>Philadelphus coronarius</i>
	140	<i>Yucca aloifolia</i>
	62	<i>Viburnum tinus</i>
	63	<i>Viburnum odoratissimum</i>
	54	<i>Libretonia coccinea?</i>
	66	<i>Ageratina adenophora</i>
	107	<i>Ficus laurifolius</i> ¿
	9	<i>Pelargonium peltatum</i>
	8	<i>Pelargonium hederifolium</i>
	10	<i>Pelargonium capitatum</i>
4		
	137	<i>Musa paradisiaca</i>
	131	<i>Trachycarpus fortunei</i>
	53	<i>Abutilum striatum</i>
	51	<i>Hibiscus syriacus</i>
	82	<i>Ligustrum japonicum</i>
	60	<i>Pittosporum tobira</i>
	143	<i>Ruscus aculeatus</i>
5		

	86	<i>Jasminum nudiflorum</i>
	135	<i>Livistona chinensis</i>
	121	<i>Cupressus macrocarpa</i>
6		
	114	<i>Pinus halepensis</i>
	118	<i>Cupressus sempervirens var fastigiata</i>
	30	<i>Robinia pseudoacacia var. umbraculífera</i>
7		
	88	<i>Grevillea robusta</i>
	37	<i>Cercis siliquastrum</i>
	47	<i>Fraxinus angustifolia</i>
	21	<i>Photinia serrulata</i>
	121	<i>Cupressus macrocarpa</i>
	77	<i>Lantana cámara</i>
	71	<i>Campsis radicans</i>
8		
	22	<i>Pyracantha coccinea?</i>
	11	<i>Punica granatum</i>
	49	<i>Euonymus europaeus</i>
	1	<i>Magnolia grandiflora</i>
9		
	136	<i>Sabal etonia</i>
	39	<i>Acacia retinoides</i>
10		
	106	<i>Ficus religiosa ¿</i>
	1	<i>Magnolia grandiflora</i>
11		
	52	<i>Hibiscus mutabilis</i>
	116	<i>Pinus canariensis</i>
12		
	90	<i>Populus alba</i>
	22	<i>Pyracantha coccinea?</i>
	102	<i>Morus alba</i>
13		
	109	<i>Casuarina cunninghamiana</i>
14		
	115	<i>Pinus pinea</i>
	117	<i>Araucaria heterophylla</i>
	44	<i>Schinus molle</i>
15		
	68	<i>Acanthus mollis</i>
	16	<i>Eucalyptus diversicolor</i>
16		
	104	<i>Broussonetia papyrifera</i>
	76	<i>Bougainvillea spectabilis</i>
	99	<i>Juglans regia</i>
	101	<i>Celtis australis</i>
17		
	55	<i>Ricinus communis</i>
18		
	114	<i>Pinus halepensis</i>
	4	<i>Citrus aurantium</i>
19		
	114	<i>Pinus halepensis</i>
	23	<i>Prunus dulcis</i>
20		
	3	<i>Ailanthus altissima</i>
21		

	32	<i>Sophora japonica</i>
	46	<i>Acer negundo</i>
	50	<i>Firmiana simplex</i>
	114	<i>Pinus halepensis</i>
	33	<i>Sophora secundiflora</i>
22		
	109	<i>Casuarina cunninghamiana</i>
23		
	73	<i>Nerium oleander</i>
	6	<i>Citrus limetta</i>
24		
	105	<i>Ficus elástica</i>
25		
	83	<i>Ligustrum japonicum var variegata</i>
	24	<i>Spiraea decumbens</i>
	12	<i>Eucalyptus radiata</i>
26		
	130	<i>Chamaerops humilis</i>
	49	<i>Euonymus europaeus</i>
	144	<i>Ruscus hypophyllum</i>
	143	<i>Ruscus aculeatus</i>
	83	<i>Ligustrum japonicum</i>
	24	<i>Spiraea decumbens</i>
27		
	31	<i>Robinia hispida</i>
	105	<i>Ficus elástica</i>
	40	<i>Acacia longifolia</i>
	74	<i>Nerium oleander variagutum</i>
	125	<i>Platycladus orientalis</i>
28		
	114	<i>Pinus halepensis</i>

© Copyright Francisco Medina Martínez, 2017

© Copyright Jesús Ochoa Rego, 2017

© Copyright *Biblio3W*, 2017

Ficha bibliográfica:

MEDINA MARTÍNEZ, Francisco; OCHOA REGO, Jesús. El Parque Ruiz Hidalgo de Murcia (1908-1985). Una ocupación pionera de la ribera de un río en España. *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 5 de junio de 2017, vol. XXII, nº 1.201. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1201.pdf>>. [ISSN 1138-9796].